

## **La crisis, la competitividad de Estados Unidos y Panamá**

La reciente crisis mundial y el consiguiente enfriamiento económico puso al descubierto un serio problema que ha acosado a los Estados Unidos desde fines de los 80: su falta de competitividad. El gran auge vivido durante los 90 en alguna forma sólo contribuyó a encubrir esta realidad.

Entre las causas fundamentales de este fenómeno, figura la falta de una adecuada política que integre los actores claves vinculados a las actividades de investigación y desarrollo tecnológico incluyendo al Gobierno, al sector privado y la comunidad académica.

El otro factor que ha influido sobre este deterioro de la competitividad de EEUU, es la política de muchas empresas de externalizar o delegar a terceros, ciertas actividades de investigación y desarrollo. Lo anterior, ha ocasionado que se pierdan los efectos favorables de integrar una cadena de producción que genere un alto valor agregado, sobre todo en materia tecnológica.

Uno de los principales síntomas de esta falencia ha sido una fuerte y progresiva disminución en la producción de bienes y servicios de alto contenido tecnológico, y el resultante congelamiento de los salarios de los sectores vinculados a estas actividades.

Por ejemplo, en materia de su industria informática, las empresas de Estados Unidos no se han limitado a hacer “outsourcing” del ensamblaje relativamente simple de circuitos integrados, sino de otros procesos más complicados como el diseño y manufactura tecnológica a manos de la industria de software de la India y de China. Esto ha ocasionado que un número importante de marcas de computadoras y teléfonos celulares por ejemplo, sean diseñados y manufacturados en Asia.

No vale la pena enumerar las diferencias entre Panamá y Estados Unidos, sin embargo, más allá de las obvias disimilitudes, existen lecciones aprendidas que pudieran resultarnos de provecho.

En primer lugar, igual que en el caso de Estados Unidos, Panamá se ha venido quedando rezagada durante los últimos quinquenios en materia de investigación y desarrollo tecnológico.

En segundo lugar, existe un amplio margen para fortalecer, posiblemente a través de un conglomerado tecnológico, las actividades de investigación y desarrollo que involucren igualmente a las diversas entidades públicas como SENACYT, Universidad de Panamá, IDIAP, Ciudad del Saber, entre otros, junto con el sector privado.

Igualmente se debe intensificar el apoyo al INADEH, de manera que siga fortaleciendo acciones formativas en áreas funcionales y transversales como informática, metal mecánica, programación, entre otras, que eleven los niveles de productividad de la mano de obra que se desempeña en actividades como agroindustria, turismo ecoturismo, acuicultura, pesca artesanal, la industria manufacturera, el comercio y los servicios.

Si bien Panamá no genera necesariamente bienes y servicios que involucren en sí mismo tecnología de punta, existe un amplio margen para aplicar tecnologías avanzadas en las diversas actividades económicas del país.

En tal sentido, Michael Porter, uno de los artífices de la teoría de la competitividad, señala que casi tan importante como las actividades y productos que generan las empresas, resulta importantísimo aplicar tecnologías avanzadas en la fase de producción que garanticen un alto nivel de productividad y eficiencia.

En cuanto a integrar su cadena de valor, Panamá podría incrementar el valor agregado de su producción agrícola incorporando procesos industriales. Por ejemplo, además de exportar la fruta natural, podría añadir o procesarlas de manera industrial o semi-industrial, convirtiendo algunas de estas frutas en jaleas o concentrados.

Hoy por hoy, dado los grandes adelantos investigativos, resulta posible aplicar avanzados niveles de tecnología casi a cualquier ámbito de la actividad económica, desde la producción de bienes agrícolas hasta el control computarizado de información de logística naviera, lo cual elevaría en última instancia el valor que se agrega a la producción nacional y subiría de forma sostenible los salarios del sector laboral.

---

Este artículo fue producido por la Unidad de Monitoreo y Análisis de la Competitividad (UMAC) del Centro Nacional de Competitividad (CNC) Panamá, Rep. de Panamá, como un aporte a la concienciación nacional sobre la importancia, métodos y cultura de la competitividad.

